Balance

La Primera Chica Superpoderosa

La historia comienza hace mucho tiempo cuando el Profesor Utonio era un hombre de familia. Tenía una esposa cuyo nombre aún se desconoce, un hijo llamado Ken Kitazawa y un pequeño perro robótico llamado Pichi que el profesor Utono había creado para cuidar a Ken mientras el profesor y la señora Utonio salían a disfrutar de la noche. Utonio y toda su familia viajaron a la ciudad de Tokio, para que Utonio y su esposa pudieran seguir trabajando en el experimento de crear "La niñita perfecta". Este experimento fue originalmente idea de La Señora Utonio. Ella quería crear algo que cambiara el mundo y Utonio estaba de acuerdo con su esposa en todo. Trabajarían juntos sin importar las consecuencias y si algo salía mal, lo enfrentarían juntos. Una vez que el profesor Utonio llegó a Japón, comenzó a seguir trabajando en este experimento. Usó los mismos ingredientes que crearon a las 3 niñas que conocemos actualmente. Azúcar, flores y muchos colores. Pero esta vez, Utonio no usó la Sustancia X. Porque antes de eso, había creado otras sustancias con la letras A, B, C, D, E, F, G, etc. Usó cada una de ellas, pero ninguna ha dado resultado. Utonio siguio intentándolo hasta usar la Sustancia W. Esa fue la última sustancia que usó el Profesor Utonio antes de la Sustancia X.

Una vez que la mezcla estuvo lista, agregó solo un poco a la mezcla de La Niñita Perfecta. Utonio tenía miedo, porque no sabía si esta sustancia funcionaría y decidió probarlo de todos modos. Él y su esposa esperaron solo unos segundos para ver si esta vez funcionaba. Pero nada pasó. Utonio empezó a perder toda esperanza y empezó a creer que esta sustancia sería otro fracaso. Pero una vez que se dio la vuelta, una luz blanca apareció de la nada. Una gran explosión empujó violentamente al Profesor contra la pared. Su esposa, por suerte alejada de la explosión, caminó directamente hacia su querido esposo para ver si estaba bien. Ella lo ayudó a ponerse de pie y luego dijo:

-Querido, ¿estás bien?

-Sí, estoy bien. - Dijo Utonio mientras se masajeaba la cabeza.

Y cuando se dio la vuelta de nuevo para ver de dónde venía esa luz, vio algo realmente sorprendente. De la mezcla había surgido una especie de criatura.

Una criatura con cabeza grande, grandes ojos morados, sin dedos en las manos, cabello largo de color rosa oscuro, grandes aretes en forma de triángulo en ambas orejas y una flor celeste en la cabeza. El Profesor Utonio con los ojos bien abiertos, pensó: "¿Será esto posible?", "¿Finalmente he creado a La Niñita Perfecta?". La niña dentro de la olla donde se había elaborado la mezcla, empezó a volar por los aires y cayó al suelo. Caminó directamente hacia Utonio y su esposa y no supieron qué decir al respecto. La niña miró a su alrededor preguntándose dónde estaba y luego miró a Utonio y su esposa y la niña dijo:

-¿Dónde estoy?

-En mi laboratorio. - dijo Utonio.

-¿Quién eres? - Preguntó la pequeña.

-Soy el Profesor Utonio.... y esta es mi esposa.

-¿Son mis padres?

Utonium no respondió, pero la niña sabía exactamente quiénes eran. Así que caminó directamente hacia ellos con una mirada muy linda. La Señora Utonio caminó hacia ella le dio un abrazo y le dijo al oído:

-Sí, somos tus padres.

La Señora Utonio sonrió y dijo:

-Lo hicimos., querido. Lo hicimos.

El Profesor Utonio también sonrió. Finalmente habían creado a La Niñita Perfecta, como siempre habían soñado. Ese mismo día, toda la familia hizo una fiesta dándole a la pequeña una bienvenida a este mundo. La niña estaba muy contenta con los regalos y su primer regalo fue un poni de peluche. Corrió hacia la Señora Utonio, dándole un dulce y cariñoso abrazo. Luego volvió su mirada hacia Ken, porque esa era la primera vez que lo veía. En ese momento, Ken tenía 3 años y no podía hablar ni caminar. La pequeña preguntó:

-¿Él es mi hermano?

-Sí. Él es tu hermano Ken. – dijo Utonio

Luego miró a Pichi y quedó encantada con este personaje robótico. Corrió a abrazarlo creyendo que era otro juguete. Pichi se entregó a las caricias de la pequeña, pero faltaba una cosa. La niña no sabía su nombre porque no tenia uno. Se dio cuenta de que nadie la llamaba por su nombre y pidió un nombre. La Señora Utonio tenía un nombre para su nueva hija.

-Creo que podemos llamarla.... Balance.

-¿Estás segura? – preguntó Utonio.

-Balance era el nombre de una marca de ropa que solía usar. Me dije si tengo una hija; Quiero darle ese nombre.

-Está bien, su nombre será Balance.

Con el paso del tiempo, se podría decir que esta familia tenía una vida normal. Pero no tan normal como parecía cuando Balance descubrió sus poderes. Podía hacer cosas que otros niños no podían hacer. Podía correr miles de millas por segundo, tenía una gran fuerza, podía disparar láser desde sus ojos y mucho más. En una ocasión, Balance estaba en la cocina cortando una manzana y accidentalmente se cortó. Ella gritaba de dolor y Utonio corrió a ver la herida. Fue a buscar el maletín de primeros auxilios, pero cuando volvió, la herida ya no estaba. Utonio preguntó cómo podía ser eso posible. Balance se lo demostró tomando el cuchillo y cortándose en la mano. Utonio vio que la sangre salía de la herida, pero luego la sangre desapareció mágicamente y la herida se cerró como por arte de magia. Balance tenía el poder de regenerarse, lo que significaba que podía sufrir heridas graves y luego curarse. Utonio y su esposa pensaron que como Balance tenia estos maravillosos poderes, podia usarlos para una buena causa.

La pareja llevó a su hija al departamento de policía para mostrarles lo que Balance podía hacer. Recibieron la bienvenida de un policía conocido como el Teniente Kaneda, uno de los mejores policías de Tokio. Cuando Kaneda preguntó cuál era el motivo de esta visita, Utonio dijo:

-Mi esposa y yo tenemos algo que puede ser de gran ayuda para el departamento de policía.

-¿En serio? ¿Y qué es ?

-Ella. – dijo Utonio señalando a Balance.

Kaneda casi se echa a reír después de mirar a la pequeña niña.

-¿Esta niñita? ¿Es algún tipo de broma? - Él dijo.

-No. Muéstrale, Balance.

Balance caminó hacia el escritorio de Kaneda que era más grande que ella y lo levantó en un instante como un lápiz. Kaneda se sorprendió y no dijo nada durante unos minutos.

-¿Cómo es eso posible? - Él dijo.

-Puedo hacer más que eso. - Dijo Balance después de bajar el escritorio.

-Esta chica tiene poderes maravillosos. Solo piensa en lo que ella puede hacer. Ella puede ser de gran ayuda para la policía. - dijo Utonio.

Kaneda no estaba muy seguro de esto, pero aceptó la idea de entrenar a Balance. En el primer día de entrenamiento, muchos cadetes se reían de ver a esta pequeña niña en la fuerza. Pero las risas se convirtieron en expresiones de sorpresa cuando Balance les mostró sus increíbles habilidades. Habían descubierto que Balance tenía una fuerza increíble, podía correr como una bala en los 30 kilómetros de carrera y en la prueba de disparo, mostró su poder de disparar láser a través de sus ojos. Incluso en la lucha cuerpo a cuerpo, su fuerza era lo suficientemente buena como para romper algunos huesos. También tenía visión de rayos X, lo que podría ser muy bueno para la detección de drogas. Su primer día como patrullera comenzó cuando recibió una llamada sobre un atraco a un banco. Los ladrones estaban usando ametralladoras y Balance hizo una entrada inesperada cuando atravesó el techo. Cuando los ladrones dispararon, no podían creer que las heridas de la pequeña desaparecieran. Balance rápidamente quitó las armas de las manos de los ladrones y las aplastó en sus

cabezas lo suficiente como para romper las armas. Balance usó su fuerza para romper las piernas de los ladrones y dejarlos incapacitados. Después de entregarlos, Balance se convirtió en una excelente chica policía en los días siguientes. Ella no necesitaba un uniforme; ella estaba bien con su vestido. Parecía que iba a ser la heroína que todos necesitaban, pero Balance iba a tener una ruptura que cambiaría su vida para siempre.

Su ruptura comenzó después de muchos días como chica policía cuando arrestó a un tipo que la encontró en el parque y se sentó a su lado. Ella no sabía lo que este hombre quería hasta que le dijo cosas pervertidas y la tocó de manera inadecuada. Balance se asustó y mas cuando el individuo trató de besarla. Ella se defendió y le dio un fuerte golpe en la mandíbula. Después de entregarlo a la policía, el registro reveló que ese hombre era Matsuo Miyasaki. Era buscado por abuso sexual de menores y fue condenado a cadena perpetua. Balance se sintió satisfecha, pero las cosas cambiaron cuando después de oscurecer, caminaba tranquilamente por las calles cuando pasó por una tienda de electrodomésticos y vio en las noticias por los televisores en la ventana, algo muy impactante. El violador que arrestó Balance fue liberado por su hermano ese mismo día. Balance no podía creerlo, pero la peor parte fue cuando Miyasaki fue arrestado nuevamente y eso fue porque violó y mató a una niña de solo 5 años. Balance se sintió muy mal cuando se mostró en la pantalla una imagen de la niña con sus padres.Balance mostraba en sus ojos miedo y melancolía. Se derramaron lágrimas de sus ojos y se sintió herida. Una niña como ella fue violada y asesinada por este hombre que Balance atrapó, pero fue liberado por su hermano. Balance reflexionó sobre todo esto y pensó "poner a una persona en la cárcel por algo malo que hizo y luego liberarlo para que vuelva a hacer eso". A Balance no le gustó para nada y esta información fue como una puñalada en su pecho. Algo salió de su interior y ella voló a la comisaría. Cuando llegó, vio a Miyazaky escoltado por 2 policías. Balance aterrizó antes de que llevaran a Miyazaky dentro de la estación.

-Disculpen, oficiales. Quiero hablar con este hombre en privado. - Ella dijo.

Balance agarró a Matsuo y ella lo llevó al cielo. Estaban en el aire a muchas millas del suelo. Miyazaky estaba asustado y no sabía qué decirle a la pequeña. Balance comenzó a mirar a Matsuo con una mirada en sus ojos llena de odio y desdén.

-¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué? Una niña inocente como yo. -Ella dijo.

-¿Y qué carajo te importa? No tengo nada más que decir. - Dijo Matsuo.

-Y qué tal un "Adiós". - Dijo Bloodlust mirándolo a los ojos.

Bloodlust liberó a Matsuo y lo dejó caer desde una gran altura. La caída fue tan fuerte que la cabeza de Matsuo se fracturó contra el suelo. Pedazos de cráneo y sesos estaban esparcidos por el suelo. Los policías se asustaron al ver el cadáver con la cabeza destrozada sobre una gran mancha roja. Balance estuvo solo por un momento en el cielo contemplando el cadáver y luego de estar satisfecha, se alejó volando de allí. Cuando los oficiales se vieron afectados por lo que Balance había hecho, llamaron a todos. La prensa, Kaneda, incluso Utonio. Cuando Utonio recibió la llamada, no podía creer lo que estaba escuchando. Balance habia asesinado a un violador. Cuando Utonio fue a ver la escena, era algo que no quería creer. Utonio se asustó al ver el cadáver y dijo:

-No puede ser. ¿Mi niñitaa hizo esto?

-Es difícil de creer. - Dijo Kaneda.

-¿Pero Balance realmente hizo esto?

-Eso es lo que vieron los testigos oficiales.

El profesor Utonio estaba desconcertado; no sabía qué decir.

-¿Cómo es esto posible? – preguntó Utonio.

-No sé. Pero esto está mal. Le habíamos explicado a Balance que nunca debemos matar a un criminal. Al menos que sea en defensa propia.

-No me digas que ella hizo esto antes.

-No. Esta es la primera vez que Balance hace algo así.

La gente estaba tan impactada por lo que ha hecho Balance y la llamaron a una conferencia para que pueda explicar por qué mató a Miyazaki. Balance no tenia

ninguna duda de ir a dar su discurso. La Señora Utonio vio en la televisión lo que hizo Balance y la explicación que estaba dando.

-Balance, ¿por qué mataste a Miyazaki? – Preguntó un reportero.

-No valía la pena perdonarle la vida. Trató de violarme y lo mandé a la cárcel. Pero su hermano lo liberó y cometió otro asesinato. Si este tipo viviera o si lo dejaran salir de nuevo, seguramente habría lastimado a otra niña inocente nuevamente. No podía permitir que algo así sucediera, así que hice lo que creo que era correcto. – dijo Balance.

-Pero Balance, ¿crees que fue la elección correcta? –Preguntó otro reportero.

-Hay una cosa que me enseñaron en mis días de entrenamiento. Nunca debemos matar a las personas que ponemos bajo arresto. Cada vida humana es preciosa y debe ser respetada. Nunca debemos lastimar a un ser humano a pesar de los crímenes que comete. Pero me doy cuenta de que están equivocados con eso. ¿De qué sirve arrestar a alguien si una vez que lo envían a la cárcel lo sueltan nuevamente para que vuelva a cometer esos actos? Creo que algo así no merece perdón. Ni siquiera de la ley. – dijo Balance.

-¿Qué quieres decir con que la ley no debe perdonar? – Preguntó otro reportero.

-Esta ley que tenemos ahora en nuestra ciudad es inviable. Si me preguntan de qué ley hablo, pues hablo de la mía propia. Porque como soy una chica con superpoderes y mantengo esta ciudad a salvo, me considero a mi misma como la ley y lo seré de ahora en adelante. – dijo Balance.

El Profesor Utonio y su esposa no podían creer esas palabras, pero los problemas recién comenzaban si no lo sabían. Balance se atrevió a salir de noche a patrullar las calles sin descansar. Llegaba a casa solo para dormir un poco y comer algo. Y cuando terminaba eso, volvia a salir a la calle. Pero nada de eso fue comparable con los próximos eventos. Poco a poco empezó a graduarse un montón de llamadas de civiles diciendo que habían visto a Balance peleando con muchos ladrones, asesinos y homicidas y los dejaba muriendo con heridas graves. Cuando la policía llegaba a esos lugares, encontraban muchos cuerpos de personas con antecedentes penales. Esas personas tenían muchas heridas y golpes que les desfiguraban el rostro. La policía estaba desconcertada,

porque no podían creer lo que estaban viendo. Incluso algunos cuerpos tenían marcas, quemaduras de láser. Luego pensaron que Balance estaba haciendo todo esto y que ella no estaba obedeciendo la ley. En lugar de enviar a esta gente a prisión, los estaba matando.

Los verdaderos problemas se desataron cuando 2 policías pillaron a Balance en otra escena que para ella era justicia. Balance volaba en el cielo y en un callejón, encontró a un hombre mayor violando a una niña. Balance bajó y le dio un puñetazo en la cabeza dejandolo con una terrible resaca. El tipo se puso de pie con dolor de cabeza, pero Balance no se detuvo porque con toda su ira, golpeó a este hombre en el estómago y en el pecho lo suficientemente fuerte como para romper su caja torácica y el tipo comenzó a escupir sangre. Pero la parte más dolorosa fue cuando Balance lo golpeó en las bolas. Tan fuerte que los testículos estallaron como globos y el violador cayó en el suelo con un dolor horrible gritando en una agonía interminable. Afortunadamente, la policía había llegado al lugar. Salieron del auto, tomaron sus armas apuntando a Balance y le hablaron.

-¡Alto! .... Balance, ¿qué crees que estás haciendo? – dijo uno de los policías.

-Este hombre estaba lastimando a esa niña inocente. debe morir – dijo Balance.

-Balance, este no es el modo. No tienes que hacerlo. – Dijo el segundo policía.

-No viste lo que yo vi. Este hijo de puta no merece vivir.

-¡Balance! ¡No lo hagas!

Pero Balance no los escuchó esta vez. Sujetó la cabeza del violador y comenzó a presionar su cráneo.

-¡Balance, por favor, detente o dispararemos! – Gritó uno de los policías.

Balance no escuchó y siguió presionando la cabeza del violador hasta que los globos oculares saltaron del cráneo. Le aplastó la cabeza como si fuera una sandía y los sesos le salieron por los orificios de los ojos y de la nariz con una mucosidad mezclada con sangre. Incluso sangre con cera de los oídos. Balance había asesinado a este violador y su sangre había salpicado su rostro. Uno de

los policías estaba asustado y no podía hacer nada. Pero el otro disparó. La bala perforó la cabeza de Balance, pero ella no cayó. La bala dejó un agujero en la cabeza de Balance e incluso se podía mirar a través de él. Pero ese agujero se cerró en un instante. Balance se dio la vuelta para ver a los policías y averiguar quién de ellos le disparó. Balance los miró con ira y los policías no se movieron. Su mirada los dejó petrificados. En 0 segundos, Balance apareció frente a ellos cara a cara. Balance le quitó el arma a uno de los oficiales y lo golpeó con ella. El otro policía comenzó a dispararle a Balance, pero Balance se agachó y aunque algunas balas la alcanzaron, tomó una botella de vidrio y la rompió contra la pared. Balance todavía sujetaba el cuello de la botella y, como la botella estaba rota, podía usarse como objeto cortante. Balance se acercó al policía que le disparaba y le penetró la cabeza con la botella rota. Ella lo penetró tan profundamente que las puntas salieron por detrás de la cabeza. El otro oficial tenía miedo y no sabía qué hacer. Se arrastró rápidamente para tomar su arma que estaba en el suelo porque Balance la dejó caer. Balance giró y justo cuando el oficial tomó el arma y estaba listo para dispararle, Balance tomó su brazo y lo torció. Ella le rompió el brazo y el hueso penetró la carne saliendo al exterior. El oficial gritó de dolor y luego, Balance sujetó su cabeza y la aplastó contra la pared. Fue suficiente como para dejar una ruptura en la pared con manchas de sangre y la cabeza del oficial quedó completamente fracturada. Desde entonces, Balance tuvo una conclusión: "Cualquiera que se atreva a desafiarme o amenazarme, morirá".

Esa noche, la policía encontró los cadáveres de estos oficiales. Y claro, había una cámara que grababa todo lo que allí pasaba. El Teniente Kaneda llamó al Profesor Utonio y a la Señora Utonio para mostrarles la grabación. Se sorprendieron al ver a Balance matar brutalmente a un violador y a 2 policías que intentaron detenerla.

-Esto no es posible. – dijo la Señora Utonio.

-Lo siento. Pero me temo que esto es real. – dijo Kaneda.

-Pero no entiendo. Ella nunca sería capaz de hacer algo así. – dijo Utonio.

-Lo siento, pero mis oficiales la están buscando en este momento. Intentarán detenerla. – dijo Kaneda.

-¿Estás diciendo... que la van a matar? – preguntó la Señora Utonio mirando a Kaneda.

-No lo sé. – dijo Kaneda después de suspirar. – Vamos a intentar atraparla, pero no puedo asegurar nada.

Y los problemas se hicieron mil veces peores. Todo cuando un montón de patrullas empezaron a ir tras Balance. Por supuesto, Balance no retrocedió. Se paró en el suelo justo donde estaba, recibiendo la visita de los oficiales. Se detuvieron cerca de ella y salieron de sus autos con sus armas apuntando a Balance.

-¡Balance! Estas bajo arresto. ¡Pon tus manos arriba y agáchate! – le dijo uno de los oficiales.

Balance no obedeció. Empezó a ver a los oficiales como una amenaza y no dudó en atacar. Usó su visión láser para destruir los autos y provocar grandes explosiones. Unos policías salieron de las llamas ardiendo vivos dando gritos de terror. Los oficiales comenzaron a disparar y Balance esquivó las balas a una velocidad tremenda. Balance se acercó a los policías que estaban cerca de ella y comenzó a luchar contra ellos. Usando su súper fuerza, comenzó a romperles los huesos, la columna vertebral, dejándolos discapacitados e incluso a algunos policías los mató rompiendo sus cráneos y torciendo sus cuellos. Incluso un golpe en el pecho fue suficiente para provocar un paro cardíaco. Se desató una terrible batalla y Balance era tan fuerte y tan poderosa que ningún policía era una amenaza para ella. Se encontraron miles de policías muertos en muchas partes de Tokio. Todos ellos tratando de atrapar a Balance, pero nadie pudo y nadie sobrevivió para contarlo. En ese momento, Kaneda y Utonio estaban pensando en lo que debían hacer. La conclusión para Kaneda fue:

-Lo siento, Profesor Utonio. Pero no hay nada que podamos hacer. Balance debe ser detenida a como de lugar.

-Pero debe haber alguna forma de hacerla entrar en razón. – dijo Utonio preocupado.

-He visto lo que hizo. Has visto los cadáveres que dejó. Lo siento, pero tu hija se ha convertido en una máquina asesina y debe ser destruida. – dijo Kaneda.

El profesor Utonio no supo qué decir. Estaba de acuerdo en que Balance debía ser detenida, pero matarla... Era algo que no quería aceptar. Utonio pensó durante unos minutos y todavía no sabía qué conclusión tomar.

-Querido, Kaneda tiene razón. – dijo la Señora Utonio.

Ella apareció justo en ese momento y Utonio la miró después de escucharla.

-Mira lo que Balance ha hecho. Mira en lo que se ha convertido. Crearla fue un gran error y debemos acabar con ella.

Utonio la miró con los ojos bien abiertos y luego habló.

-¿Estás segura?

La Señora Utonio permaneció en silencio por un momento y luego respondió.

-Sí. No hay otra opción.

Utonio no quería matar a Balance, pero al ver que no había otra opción, tuvo que aceptarlo. Ahora la pregunta era ¿cómo detenerla? Utonio pensó mucho y luego habló.

-Quizás haya solo una manera.

Esa noche, Balance había regresado a casa para comer algo. Lo más extraño para ella era que los únicos en la casa eran Pichi y Ken. Por supuesto, Pichi estaba cuidando a Ken.

-Pichi, ¿dónde está el profesor? – preguntó Balance a Pichi.

-Me dijo que debes verlo en el Centro Nuclear de Tokio. – dijo Pichi.

Balance se preguntaba por qué Utonio quería verla en el Centro Nuclear. Era algo extraño, pero Balance decidió ir allí a buscarlo. Ella voló de casa hasta el Centro Nuclear. Afortunadamente, no había nadie allí. Balance revisó todo el lugar y no se vio ningún alma. Parece que el lugar fue evacuado y el viaje la llevó a la sección donde se encontraban grandes contenedores de ácido. Balance vio

al Profesor Utonio esperándola en un puente sobre los contenedores. Balance voló directamente hacia él, se paró frente a él y le habló.

-Profesor, ¿qué estamos haciendo exactamente aquí?

-Balance, esto debe terminar. No sigas haciendo esto. Debes parar.

-Pero me dijiste que estaba hecha para hacer de esta ciudad un lugar mejor y eso es lo que estoy haciendo.

-Pero tuviste que asesinar a muchos policías. No te crié para hacer algo así.

-Esos policías son unos traidores. ¿Por qué meter gente en la cárcel para luego dejarla salir? Esos policías se equivocan en todo, pero yo tengo razón.

-Por favor, Balance. Detente. Volvamos a Saltadilla y esta vez comencemos todo de nuevo. Esta vez no te criaré para que seas una heroína. Solo quiero que seamos una familia. – dijo Utonio suplicando.

-Lo siento, papá. No me iré. Estos policías se levantaron en mi contra y también tengo que eliminarlos. Esta ciudad debe estar bajo mi protección, así que me quedaré aquí. – Dijo Balance con un tono muy firme.

-Por favor, mi niña. Vuelve conmigo. – Utonio siguió rogando.

Balance abrazó al Profesor Utonio y luego le susurró al oído.

-No. Me quedare aquí.

El profesor Utonium permaneció en silencio por un momento abrazando a su hija.

-Esta es la elección que quieres tomar. - le preguntó Utonio.

-Sí. - Ella dijo.

Utonio siguió abrazando a su hija durante un rato.

-Perdóname, hija mío.

Balance sintió que un objeto afilado le perforaba el estómago. Retrocedió y vio un cuchillo en la mano del Profesor Utonio. Balance no podía creer que su propio padre la apuñalara. La Señora Utonio y Kaneda aparecieron detrás de Balance y comenzaron a apuñalarla con todas sus fuerzas. La idea no era matarla a puñaladas, porque no funcionaría. La idea era apuñalarla lo suficiente como para dejarla débil. Fue apuñalada 27 veces y una vez que cayó adolorida e inmóvil, los tres se la sujetaron para tirarla al contenedor de ácido antes de que sanara de nuevo. Cuando la arrojaron, Balance tomó la mano izquierda de la Señora Utonio y la arrastró hacia abajo. El Profesor Utonio tomó la mano derecha de su esposa para no dejarla caer. Intentó levantarla, pero Balance estaba empezando a curarse.

-Es inutil, sueltame. – dijo la Señora Utonio mirando al Profesor Utonio a los ojos.

-¿De qué estás hablando? – dijo el profesor Utonio.

-Balance se esta curando. Esto debe terminar aquí. Todo esto es mi culpa.

-No. Eso no es cierto.

-Déjame ir. Esto debe terminar.

-Pero supone que íbamos a hacer de este mundo un lugar mejor como prometimos.

-Bueno, tendrás que seguir sin mí.

Balance estaba casi sanada y estaba cerca de tomar vuelo.

-Por favor, cuida de Ken. – dijo la Señora Utonio a modo de despedida y se soltó.

Utonio no pudo seguir sujetando a su esposa y se le escapó de las manos. Ella cayó con Balance en el contenedor de ácido. El Profesor Utonio gritó y lloró por su esposa e hija. Sus cuerpos ahora se estaban disolviendo en el ácido. Utonio se arrodilló y lloró más fuerte que nunca. Kaneda tocó la espalda de Utonium para calmarlo.

-Tranquilo. Todo ha terminado ahora. – dijo Kaneda.

Utonio no dejó de llorar y Kaneda permaneció a su lado hasta que dejó de llorar.

Después de dejar el Centro Nuclear de Tokio, Utonio regresó a su casa y se fue a su habitación donde solía dormir con su esposa. Caminó hacia el armario y lo abrió para guardar su delantal. Entonces vio algo que le llamó la atención. Vio un paquete en el armario. Lo tomó y lo abrió. La sorpresa para Utonio en ese paquete era una jaula con un pequeño mono dentro. Ademas, había una carta. Utonio tomó la carta y comenzó a leerla.

"Mi querido esposo

Cuando leas esto, significa que fallecí. No te lo dije antes porque no quería preocuparte, pero hace 2 semanas me diagnosticaron leucemia. Los médicos dijeron que tengo solo 6 meses de vida. Quería que viajáramos a Japón no solo para seguir trabajando con nuestro experimento, sino para pasar nuestros últimos momentos juntos. Este mono que viene con la carta es Jojo y será tu nuevo asistente después de que me vaya. Sé que lo cuidarás, porque no quiero que te sientas solo. Ni Ken ni Pichi. Ahora que perecí, sé que hicimos la promesa de trabajar en la creación de La Niñita Perfecta y es por eso que quiero hacerte saber que te dejaré a Jojo para que sea tu asistente a partir de ahora. Se me acaba el tiempo de vida y no podré seguir ayudándote. Pero quiero que te quedes con Jojo como mi último regalo. Sé que será algo difícil seguir trabajando en el experimento sin mí. Pero prométeme que seguirás trabajando en la creación de La Niñita Perfecta. Tengo fe en ti y sé que tendrás éxito. Nunca olvides esta promesa y si tienes éxito, estaré en el cielo para verlo. Por favor, nunca me olvides.

Te amo."

El Profesor Utonio dejó la carta, miró a Jojo por unos minutos y luego se puso a pensar que a pesar de que Balance se había convertido en un experimento fallido, el Profesor Utonio decidió mantener su promesa. Seguir trabajando en La Niñita Perfecta era el último deseo de la Señora Utonio y el profesor seguiría trabajando en ello sin importar nada. Seguiría intentándolo hasta su último aliento.

Kaneda estaba con él cuando regresaron a casa y Kaneda vio a Utonio bajando las escaleras con maletas.

-Profesor, ¿adónde va? – preguntó Kaneda.

-No puedo quedarme aquí. Ahora que mi esposa se ha ido, no hay otra razón para quedarme aquí por más tiempo.

-Pero... y tu hijo? ¿Ken?

-Hazme un favor, Kaneda. Quiero que cuides de Ken por mí.

-¿Qué significa eso? – preguntó Kaneda sin entender lo que el Profesor estaba tratando de decir.

-Volveré a Saltadilla. No quiero quedarme más aquí.

Utonio sintió que algo le tocaba la pierna. Miró hacia abajo y vio que Pichi lo miraba con tristeza.

-Por favor, no te vayas. – dijo Pichi.

Utonio se arrodilló y habló con él.

-Lo lamento. Pero no puedo quedarme aquí.

Utonio tenía sus razones de por qué quería volver a Saltadilla. Quedarse en esa casa con Pichi y mirar a Ken a los ojos, le harían recordar a su querida esposa. El dolor del Profesor Utonio se hacía más fuerte cada vez que pensaba en quedarse en Tokio con Ken. Así que el Profesor Utonio hizo su siguiente elección.

-Lo siento, Pichi. Pero me iré y creo que nunca volveré.

Pichi estaba demasiado triste y su mirada fue suficiente como para que el profesor Utonio volviera a llorar, pero trató de contenerlo.

-Por favor, cuida a Ken por mí. Siempre lo cuidabas cada vez que salía. Te ruego que lo cuides de ahora en adelante.

-Pero, profesor...

-Hazlo, es una orden y por favor, cúmplela – interrumpió Utonip.

Pichi no quería obedecer esa orden, pero tenía que hacerlo. Él la aceptó.

-Utonio, yo me encargo de Ken y Pichi, pero solo hasta que vuelvas. – dijo Kaneda.

-Gracias, Kaneda. Eres un buen amigo.

El Profesor Utonio le dio la mano a Kaneda, tomó sus maletas y salió por la puerta. Esta vez tomó un taxi que lo llevó al aeropuerto y el Profesor Utonio tomó el primer vuelo a América. El Profesor Utonio se fue directamente a su tierra natal llevando el nombre de Tokio como un doloroso recuerdo bastante similar al de las bombas de Hiroshima y Nagasaki. Un dolor que el Profesor Utonio intentaría olvidar con el paso del tiempo. El Profesor Utonio volvió a Saltadilla y nunca regresó a Tokio para volver a ver a Ken y Pichi.

Después del suceso, los trabajadores regresaron al Centro Nuclear de Tokio, pero después de muchos años, el Centro quebró y cerró. Pasaron 5 años y recién en el día de la quiebra, cuando los trabajadores regresaron a sus casas y en apenas unas semanas el lugar estaría cerrado, el centro estaba en absoluto silencio. Pero en el contenedor de ácido donde cayeron Balance y la Señora Utonio, comenzó a escucharse un sonido en su interior. Sonaba a puñetazos. Se abrió una ruptura en el contenedor y en solo un segundo, creció y todo el ácido dentro del contenedor salió. Un paquete viscoso también salió al exterior. No se pudo notar qué era esa cosa, pero comenzó a moverse lentamente. Ese paquete negro se levantó y emergió una forma pastosa con huesos blancos a la vista y quemaduras negras. La forma emergió del paquete viscoso y dio un grito de horror. Se alejó del contenedor lentamente y las texturas de carne comenzaron a reconstruirse por sí mismos. Las quemaduras iban desapareciendo, la carne volvía a emerger de esas quemaduras. Paso a paso la forma fue tomando su forma original. Ya se sabía qué era esa cosa. Era Balance que había resucitado una vez más del ácido que debería haberla matado. Balance regresó, pero esta

vez ya no era una niña pequeña. Ahora tenía el cuerpo de una chica de 13 años. Balance miró a su alrededor preguntándose dónde estaba y qué pasó. Sólo notó algo colgando de su mano izquierda. Era una mano de esqueleto. Una mano hecha con huesos humanos. Esa mano era lo último que quedaba de la Señora Utonio. Balance recuperó su memoria y recordó lo que sucedió. Había caído en el ácido, pero eso no la mató. Simplemente la puso a dormir profundamente durante 5 años. Balance se levantó del suelo y se acercó a una ventana para ver todo con más claridad. Parecía que nada en la ciudad de Tokio había cambiado. Entonces, Balance miró a la luna que brillaba en lo alto del cielo. Balance dejó escapar una sonrisa perversa y macabra y dejó escapar las siguientes palabras:

-Papi, he vuelto.